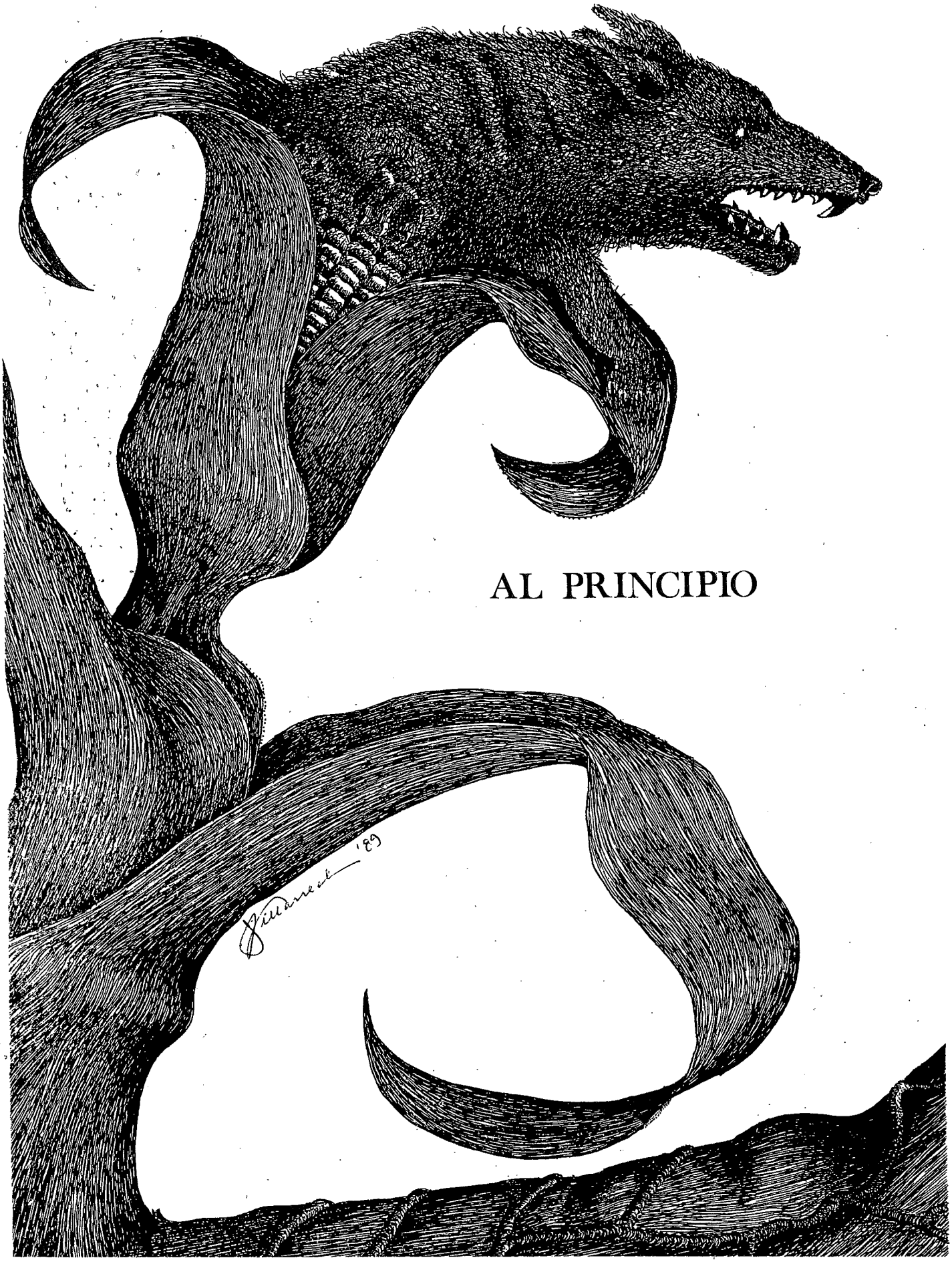


AL PRINCIPIO

ESTE NÚMERO

SE DEDICA

A

LA SEÑORA MARY ANN MENDOZA

SECRETARIA DEL PRESIDENTE DE NUESTRA UNIVERSIDAD

POR LA AYUDA QUE PRESTARA

A TODAS LAS ORGANIZACIONES

ESTUDIANTILES HISPÁNICAS

EN PRO DE SUS ACTIVIDADES CULTURALES

Año: 1989

Cuaderno: Núm. XI

AL PRINCIPIO

Poesía y Prosa

SOUTHWEST TEXAS STATE UNIVERSITY
San Marcos, Texas

EDITOR

Roberto A. Galván

AGRADECIMIENTOS:

Mecanógrafo - Roberto A. Galván, padre

Maqueta y composición - Robert R. Galván, hijo

Obra artística - Javier Villarreal (dibjuos y diseño de portada

Recopilador - Roberto A. Galván, padre

Contribución de fondos - El Departmento de Idiomas Modernos de Southwest Texas State University

Oficina del Decano de Estudiantes

*****

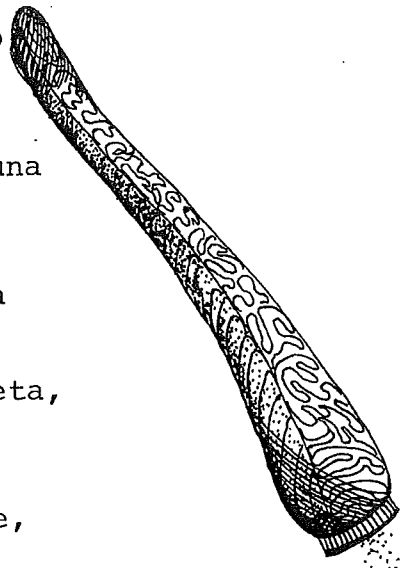
Contribuidores de obras:

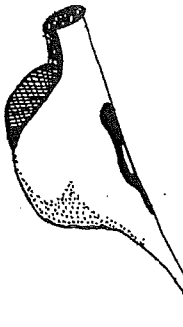
Enrique Luis Otera (la Argentina)
Brenda Villarreal
Lane Carnes
Marsha Millegan
Robin Blackburn
Ronald Thomas
Juanita M. Jiménez
Alberto Méndez

POESÍA

La rima

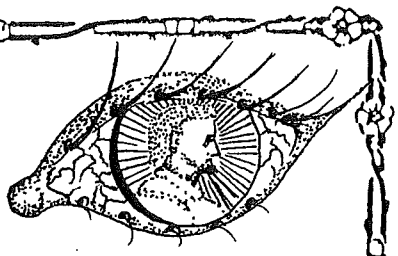
Dicen que ahora la poesía
debe ser despojada de la rima
pues con ella resulta monocorde,
además de antigua y aburrida.
Engorroso sin duda es
para un poeta,
como el que presume
ser émulo de un vate,
tirar por la borda
de repente,
los ejemplos de poemas
seculares.
Parecida situación podría
crearse
si una zamba es bailada
en un salón
al compás de un sonoro clarinete
con la letra del idioma
del Japón
O lo mismo que en una tarde muy soleada
a un paisano se le
ocurra ir a matear
y lo haga con chambergo
alpargatas
y la bombilla en una
copa de cristal.
Es más fácil escribir una
poesía
sin la rima y la sutil
inspiración
que rasgar la periferia
de la vena y lograr
la genial composición.
Es por eso que este poeta,
o mejor dicho,
este triste poetastro
de ocasión,
seguirá rimando siempre,
a su manera,
cuando el verso se lo dicta
el corazón.





Enrique Luis Otero

La Argentina



El avaro

Encastillado en la lujuria de su mente
el avaro componía la comedia
pero el oro, con fulgor resplandeciente
lo internaba, lentamente, en la tragedia.

***

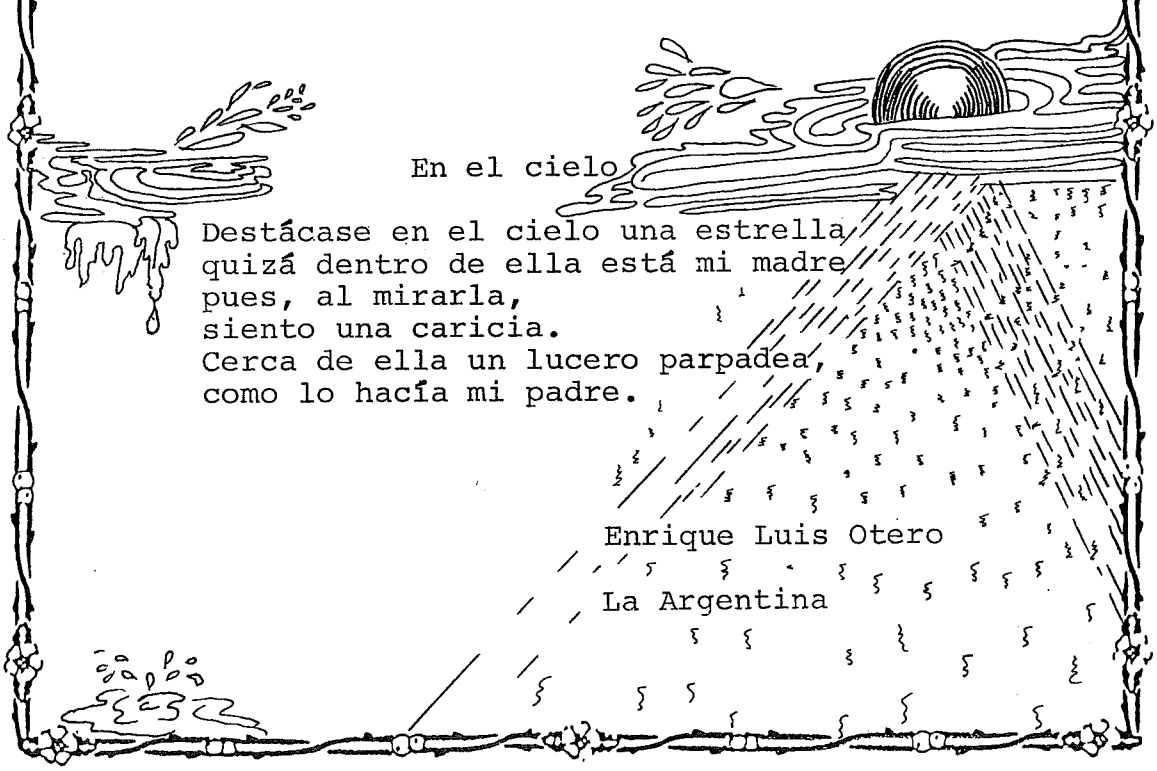
Encerrado en la cárcel que su hado
pretendía aprisionarlo eternamente,
observaba intrigado, anonadado,
la alegría que reinaba en otra gente.

***

Cautivo de los sueños de riquezas
el cuerpo de su alma fue quedando
en la tumba gris de las tristezas
y, además, por todos olvidado.

Enrique Luis Otero

La Argentina

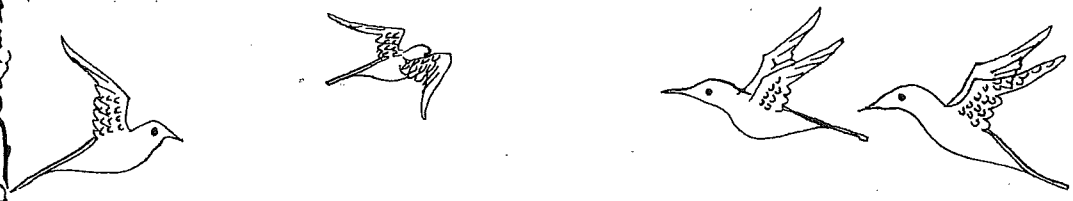


En el cielo

Destácase en el cielo una estrella
quizá dentro de ella está mi madre
pues, al mirarla,
siento una caricia.
Cerca de ella un lucero parpadea,
como lo hacía mi padre.

Enrique Luis Otero

La Argentina



Capistrano

Al llegar las golondrinas a destino,
después del recorrido realizado,
la más bella, lesionada en el camino,
atrasada y con penuria iba volando.

***

Era pura la joven golondrina
cual el agua de un riente manantial
el reflejo de alguna luz divina
o la voz de un mensaje celestial.

***

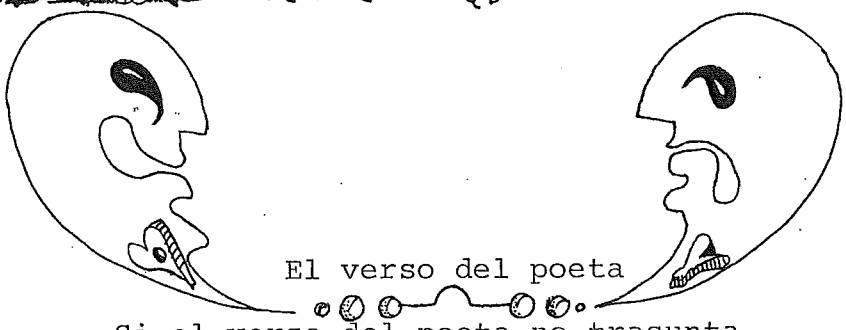
Igual que una ilusión iba flotando
conducida por el hado del misterio,
como lo hace la mujer que sigue amando
olvidando el inútil improperio.

***

Capistrano la esperaba con su fiesta,
el estruendo y la banda ejecutando
pero ella, enferma, sola y quieta
con las olas fue a la ausencia dibujando.

Enrique Luis Otero

La Argentina



El verso del poeta

Si el verso del poeta no trasunta
una idea definida, irrefutable,
no es poesía lo que escribe, ni presunta
incursión en un campo indubitable.

***

Si el llanto y la letra no conforman
un cuadro de amores contrariados,
el lector daráse cuenta que deforman
el romance de dos seres desolados.

***

Si la risa de los niños no ha escapado
del papel con las muecas del payaso
es porque éste, con su arte, ha logrado
eximir al poeta del fracaso.

***

Si el amor no ha rozado el sentimiento
del que sigue atentamente la lectura
es sin duda que el mensaje o pensamiento
quedará para siempre a la ventura.

***

Enrique Luis Otero

La Argentina

El por qué

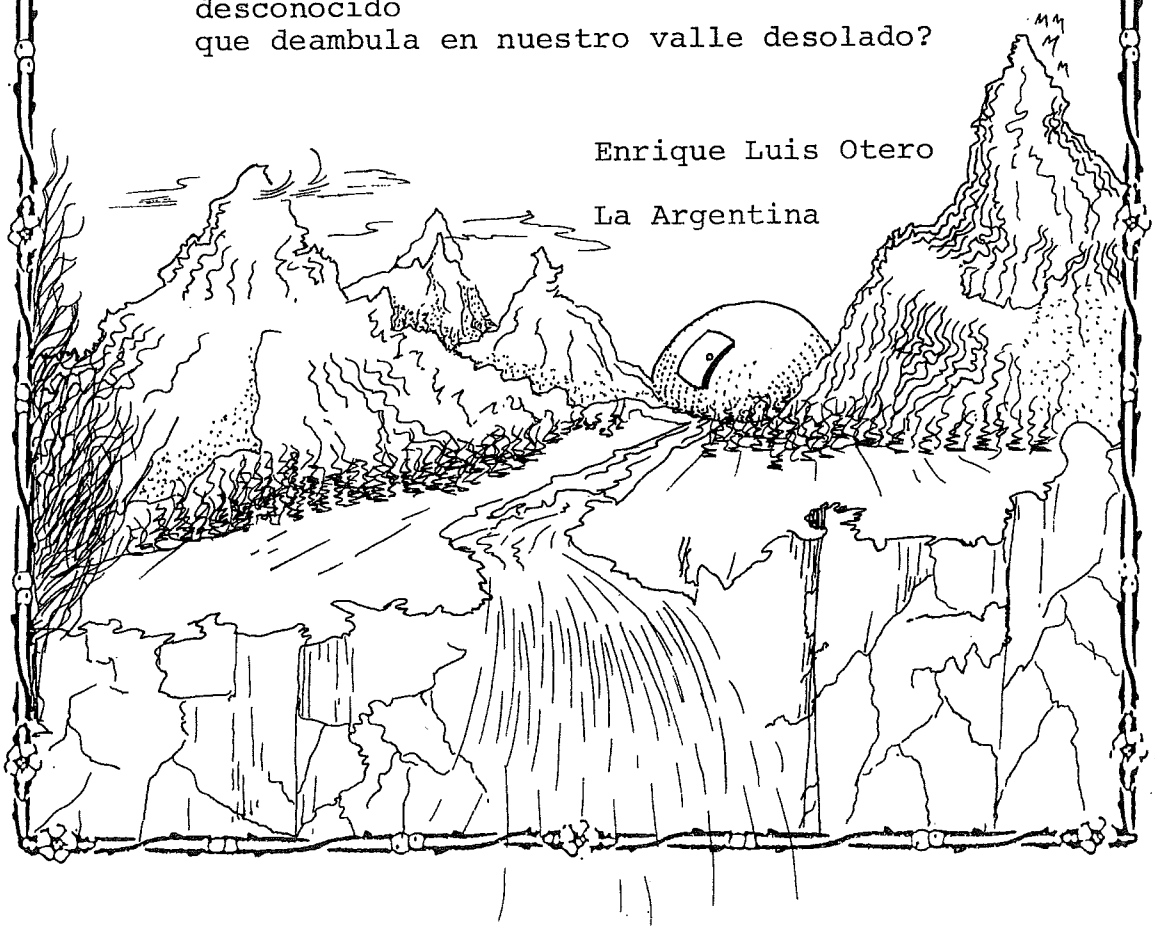
Si es difícil el Por Qué de una pregunta
Más difícil es el Por Qué de la respuesta,
pues hay mucho de impío
y relativo
en el valle abrupto en que vivimos.

Si no se sabe el Por Qué de la existencia,
la bondad, la ignorancia y la falacia
¿Para qué presumir
aventurarnos
a resolver la cuestión por las ideas?

Si del cielo el mensaje celestial
a nosotros llega en el ocaso
¿No será ese el Por Qué
desconocido
que deambula en nuestro valle desolado?

Enrique Luis Otero

La Argentina



Quisiera

Quisiera morir para vivir
otra vida en forma diferente,
con payasos que lloran dulcemente
contentos de ver a niños sonreír.

***

Después de eso quisiera revivir
para buscar al ser impenitente
y volcar en él, muy suave y dulcemente,
el numen religioso del morir.

Enrique Luis Otero

Siempre

Algunas veces es un ladrón
que le roba al amor
los destellos.
Otras, transita como un duende
entre el sol y la luna.
Siempre, cabalga sobre una
invisible nube
persiguiendo a la luz
que se aleja.

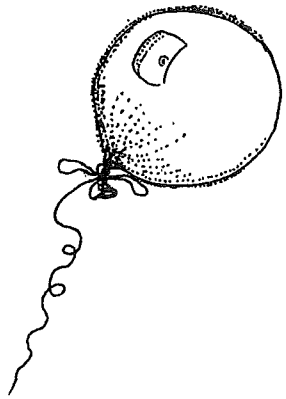
Enrique Luis Otero

Tú ... ¿qué piensas?

Me dicen que no te debo amar
Que tú no eres para mí
Pero ... ¿qué puedo hacer?
No puedo pedirle a mi mente
ni a mi corazón que de ti no se
enamoren, ¿verdad?

Tú ... ¿qué piensas?
Entre tú y yo hay diferencias
con las cuales nos alejamos
el uno del otro. No son obstáculos
para mí, pero; tú ... ¿qué piensas
¿Crees que la diferencia de edad
y de raza sean un obstáculo para
el amor?
Tú ... ¿qué piensas?

Brenda Villarreal



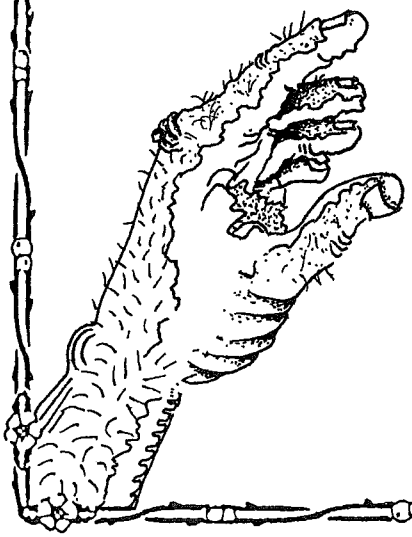
Una ilusión

¿Qué eres tú?
¿Eres acaso una ilusión?
No; no lo creo
Mas sin embargo es
lo que pareces ser

¿Eres una ilusión?
No, eres algo más
No sé qué pero...
¡Cómo me gustaría saber
qué eres tú!

Y yo; ¿qué soy para ti?
¿Una ilusión o ...?
Dime, que lo quiero saber
Ojalá no sea yo sólo una
ilusión para ti
sino que...algo más.

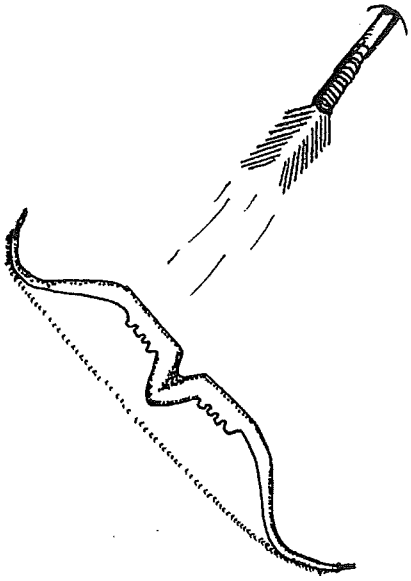
Brenda Villarreal



A ti

A ti, mi gran amor
A ti; quien todos dicen
no me convienes
Sí, a ti, que eres algo
más que sólo un capricho
¡Eres todo para mí!...
A ti quiero decírtelo
A ti, mi gran amor
Sí; a ti, mi amor imposible
que nació de la nada
Y ahora no puede morir
No sé cómo decírtelo
Pero sin embargo...
quisiera que lo supieras.

Brenda Villarreal



Una flor preciosa

Rosa escarlata y divina,
Estrella celestial y cristalina,
Perfume fresco e irresistible.

Flor misteriosa de los campos
silvestres,
Criatura fosforescente de la
oscuridad,
Expresión inefable del amor.

Diamante eterno y precioso,
Piedra inmortal y perdurable,
Reina suprema de la flora.

Rosa escarlata y divina,
Cristalización de la belleza
sublime,
Encarnación perpetua de la
perfección.

Lane Carnes

El hombre desconcertado

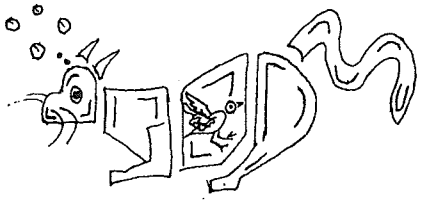
La aurora escarlata y azul claro
susurraba en la madrugada
silenciosa e intangible.

El aire indomable e intocable
se desliza entre la mano remota
como la luz ubicua,
circundando los lugares distantes.

Su naturaleza misteriosa
e intuitiva,
desconciertan la médula
de la razón.

Perdida en el laberinto
intrínseco y misterioso,
donde esconde sus sentimientos
íntimos, personales y
conmovedores.

Lane Carnes



El gato negro

Independiente y callado,
Respira silenciosamente
en una esquina amena,
aplacable del sofá.

Sigilosamente se levanta,
Mira a través del cristal
diáfano,
Observa el pajarito
cantando en la reja
exterior.

Medita filosóficamente
esperando la oportunidad
para atraparlo para
esclavizarlo,
una muerte fría,
desdeñosa.

Limpia su piel y su pelo
meticulosa,
sigilosa, tranquilamente,
aguardando aquel momento
oportuno.

Lane Carnes

El niño travieso

La luz violeta y turquesa
del alba,
lo anima en las horas
tempranas.

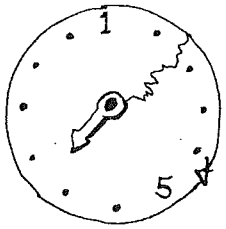
El crepúsculo y la noche
divina lo han guardado
en su cobija de sueño.

Se levanta lentamente,
se limpia aquellos ojos
negros,
llenos de vida.

Juega en la acera,
gritando, corriendo
arriba y abajo,
abajo y arriba,
sin cesar,

Tira el juguete en el aire,
cae resonando, rompiéndose;
aquél llora, se angustia,
en una hora,
se contenta.

Lane Carnes



La silla desocupada

En la mesa del comedor,
La silla solitaria,
abandonada,
lo acompaña en sus horas
largas e infinitas
del estudio.

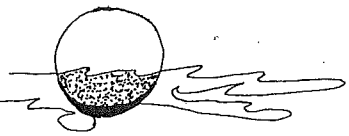
Lo apoya mientras lee,
escribe, piensa—
su amigo fiel,
su amigo tierno,
leal.

Se queda meditando,
contemplando,
desconcertado en las horas
sin tiempo,
del día—
horas perdidas,
horas valiosas,
infinitas.

El estudiante depende de él,
su compañía, amistad,
coexistencia.

Añora esos momentos
perdidos,
compartidos,
el uno con el otro.

Lane Carnes



La determinación

Escultor imaginativo, disciplinado,
ágil como el águila,
Vuela sin esfuerzo,
Rey del cielo azul,
distante.

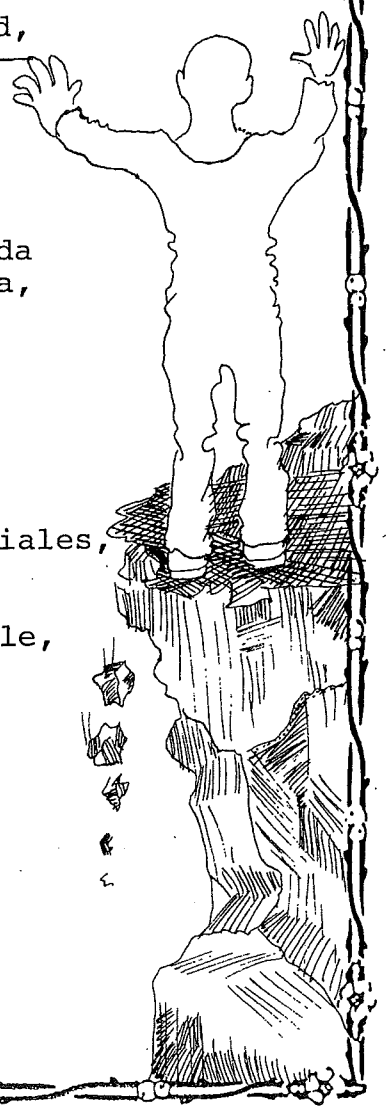
Decide fortalecerse,
acondicionarse al ejercicio,
Castigando su cuerpo
débil, vencible.

Su esfuerzo inspira
un movimiento—
perfecto, consistente,
Aprecia su individualidad,
expresión, arte monótona—
repetida,
victoriosa.

El albedrío infatigable,
indomable,
Lucha continua, apasionada
Fuerza vital, conmovedora,
Rompe los límites del
espíritu.

Desconoce la derrota,
fracaso,
desafortunado dilema,
un sueño efusivo,
brota de rincones celestiales,
efímeros.

Lucha, sueña lo improbable,
la realidad dura,
fría,
lo desafía en su
victoria.



Lane Carnes

La poesía

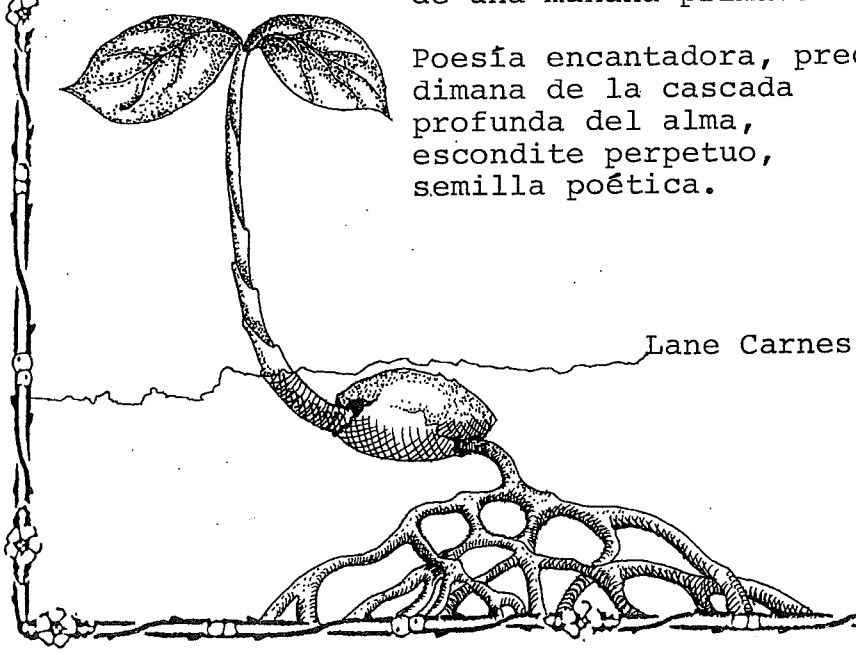
Expresión máxima de
sentimientos,
íntimos e inefables.

Expresión gloriosa de
momentos inolvidables,
palabras maravillosas,
decoradas,
hermosas,
emanan del abismo
profundo,
impenetrable.

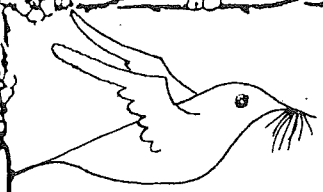
Llave de amor,
esperanza,
Sonrisa suave, melancólica,
Ríe con destreza en un
mundo cosmopolita,
universal.

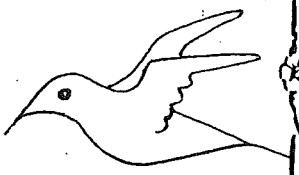
Jazmín perfumado, resplandeciente,
Mar cristalino, diáfano,
Rosa rosada, decente,
Río ajeno, sano
como el dulce, eterno rocío
de una mañana primaveral.

Poesía encantadora, preciosa,
dimana de la cascada
profunda del alma,
escondite perpetuo,
semilla poética.



Lane Carnes

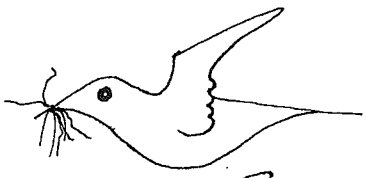


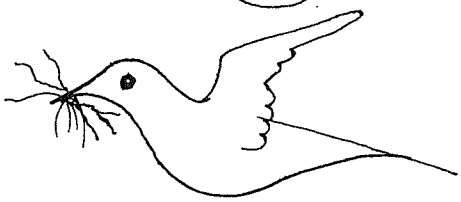


El cariño del hogar

Manejando por el camino
Voy cantando
Una canción de alegría
Porque cuando llego
A mi hogar
Me esperan tres sonrisas
Tan cariñosas
Que premian todo
El dolor de los estudios.

Marsha Millegan

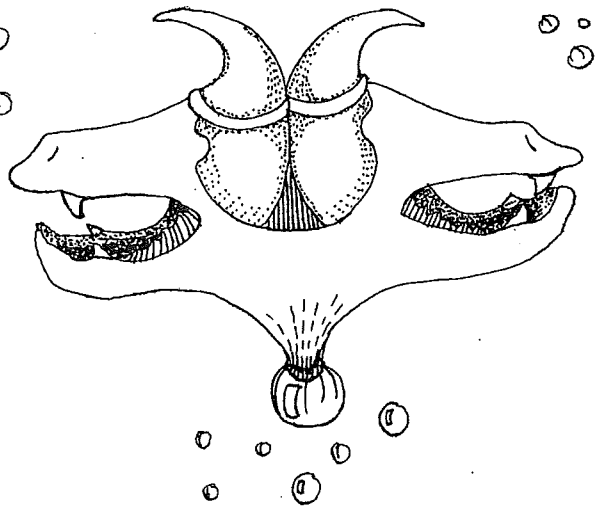




Pensando

Pienso, siempre pienso...
Pienso en el amor, especialmente cuando nadie
está enamorado de mí
Pienso en lo que deseo: un esposo, un trabajo,
un niño
Pero no los tengo ahora; debo esperar
Pienso en el mundo: las guerras tontas, las
guerras sangrientas
Las flores bonitas, los árboles tan verdes, los
pájaros que cantan
por la mañana brillante
Y el Sol, el Padre del mundo y de la vida
Pienso en mis amigos: simpáticos, generosos,
y buenos
Todo el mundo parece estar bien, más o menos.

Robin Blackburn



La edad

¿Cómo seré de viejo?
¿Vacío, hueco, malo, frío?
¿O seré cómo yo quiero ser?
¿Lleno de amor, lleno de vida?
Por ahora no sé decirlo
Tendré que ser anciano.

Ronald Thomas

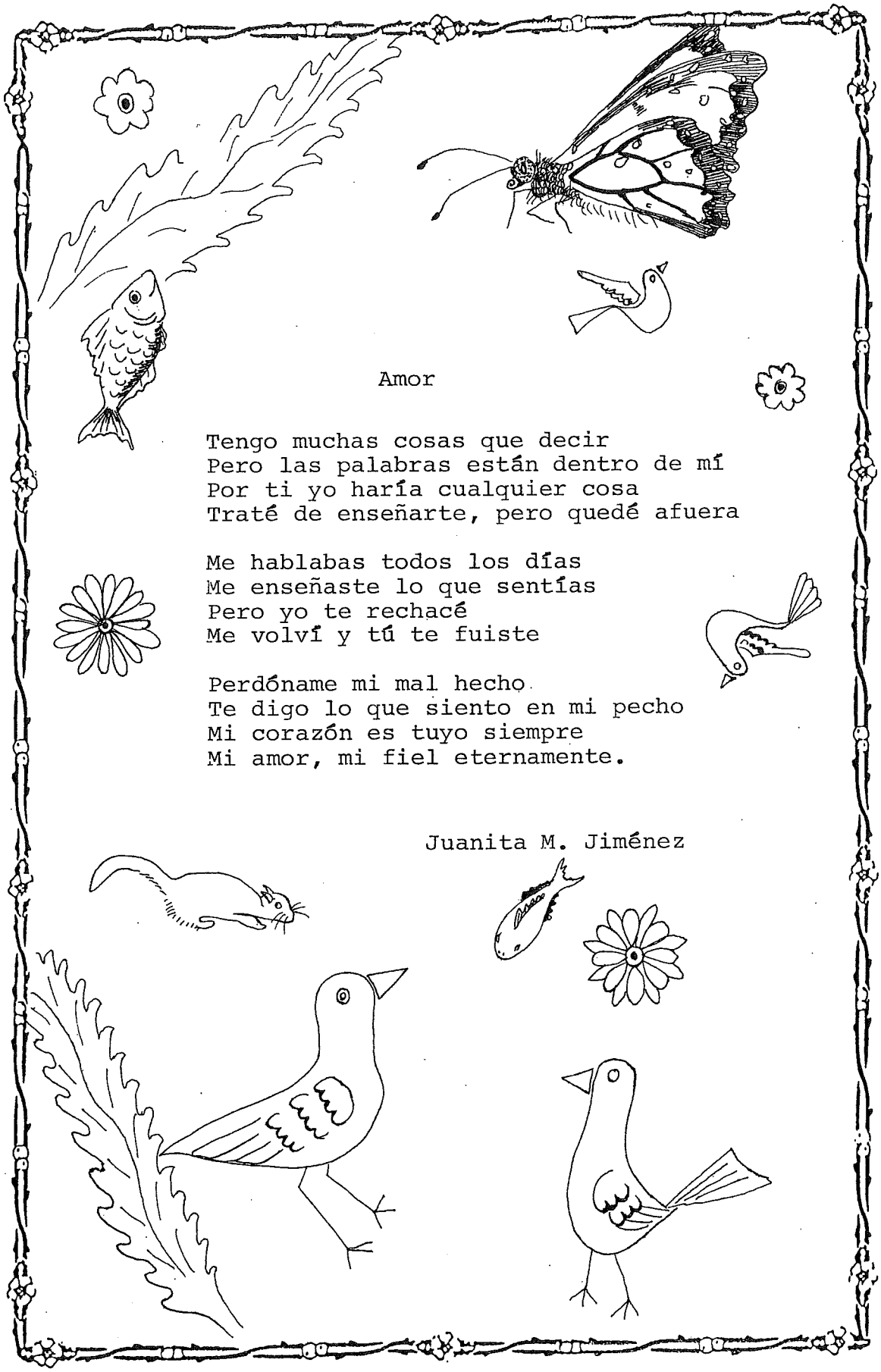
El columpiar de un vaquero

Bajo este dosel de encinos me columpio
Y todo mi penar se esfuma
Escucho el cantar de los gorriones
Al mecerme sobre el césped

Estoy como abrumado bajo este mar
De árboles, e inmenso cielo azul
Meciendo libremente, sin frenos, sin cadenas
En alto, despegado de tierra y de césped

Ha terminado el día, finado la batalla
La endecha, cantada y prematura
Me culpa impropiamente del robo del ganado
Y en el encino firme me han ahorcado ya.

Ronald Thomas



Amor

Tengo muchas cosas que decir
Pero las palabras están dentro de mí
Por ti yo haría cualquier cosa
Traté de enseñarte, pero quedé afuera

Me hablabas todos los días
Me enseñaste lo que sentías
Pero yo te rechacé
Me volví y tú te fuiste

Perdóname mi mal hecho
Te digo lo que siento en mi pecho
Mi corazón es tuyo siempre
Mi amor, mi fiel eternamente.

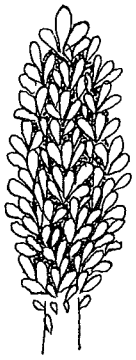
Juanita M. Jiménez

Señor

Señor, ayer cuando caminaba me
di cuenta que la vida ofrece cosas
tan bellas
Noté que hay que apreciar la naturaleza
en todo su esplendor para poder comprender
y admirar lo bello que ella ofrece.
El aire puro que respiraba me hacía sentir
tan sano
Los pajarillos cantaban y alegremente se regocijaban
brincando de ramita en ramita,
sus cánticos le daban un toque tan especial
a mis sentidos.
Llovía un poco, el agua caía sobre mi rostro
y sentía que me limpiaba del pecado cometido
Las hojas caían de los árboles y llenaban
la tierra con sus pequeñas formaciones,
y se podía apreciar el brote de nueva vida
en cada árbol
La gente caminaba apresurando el paso
para llegar a cumplir sus necesidades,
no se daban cuenta de todas las cosas tan bellas
que les rodeaban.
Hoy en día la gente con tantas precupaciones,
y con tantas cosas en mente se olvidan de darle
un poquito de tiempo a la naturalieza
y compartir con ella su belleza.
Pero yo, Señor que me he acordado de ella,
te doy las gracias por permitirme respirar
ese aire,
escuchar esos pajarillos
sentir el agua en mi piel
y sobre todo por darme el don de admirar
lo que tú has creado.

Alberto Méndez

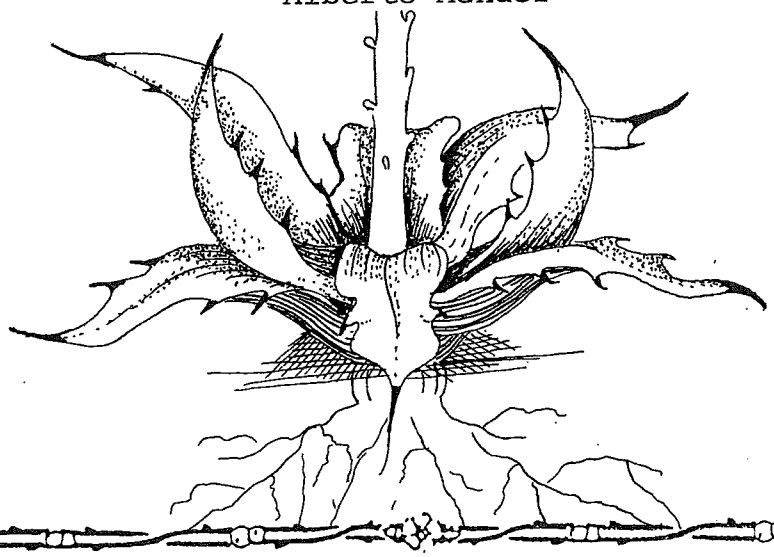
PROSA

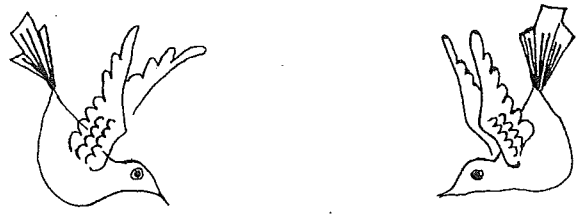


El amor y yo

Quiero que sepas como soy; quiero explicarte como yo entiendo el amor. El amor para mí es el sentimiento más bello sobre la tierra. Es una caja mágica que desde la niñez la traemos con nosotros, pero no sabemos exactamente como es. El tiempo da paso y termina la niñez; unos terminan antes y otros después. Es entonces cuando la vida nos dice que el tiempo ya pasó; que es entonces cuando ya debemos abrir esa caja del amor. Y por fin se nos revela como una fiesta de luz, y el amor toma una imagen tan bella que se puede apreciar como la claridad del agua. Es entonces cuando uno siente todo eso tan bello por dentro, y le sonríe la vida. El amor siempre es bello; triunfa sobre todos esos males que puedan existir. Realmente es algo inexplicable que conforme a nuestra vida marcha, se desarrolla, crece y muere.

Alberto Méndez





Fe

¿Recuerdas aquella noche cuando me dijiste? —nunca te olvidaré. Tus palabras las tengo muy presentes, y tu mirada aún no puedo apartarla de mi pensamiento. Sabes que nunca voy a poder olvidar todas esas horas de felicidad, todas esas noches cuando tu vibrabas y te estremecías, y me decías —te quiero, te amo. Y sin embargo, te fuiste. Espero que encuentres a alguien que te dé todo su cariño, su amor, su comprensión y fidelidad, y que ese alguien llene tu vida de felicidad como un día tú llenaste la mía.

Todavía en mi mente queda la impresión de que la vida es muy cruel e injusta. ¿Por qué soy yo el que tiene que perder? Pero aunque he perdido, tengo fe, fe en Dios y el tener fe es tenerlo todo.

Alberto Méndez